

2



HOMENAJE A CARLOS CLAVERIA



A su primer presidente y más de Mérito
Don Carlos Claveria Arza

Por sus especiales servicios de siempre a favor de la Real Sociedad de Amigos del País de Pamplona, en la día de su nacimiento, dedica este recuerdo como testimonio de su sincera amistad y reconocimiento.

Pamplona, San Francisco de Asís, 1873
De la Junta Directiva
El presidente,

Coincidiendo con la festividad de San Francisco Javier, la Real Sociedad de Amigos del País, de Pamplona, ofreció un homenaje a su primer presidente, don Carlos Claveria. Tras asistir a una misa, las numerosas personas que se sumaron al acto se trasladaron al Restaurante Vista Bella, donde se sirvió el almuerzo. A los postres don Jesús Tancoin, secretario de la Sociedad, pronunció unas palabras resaltando la figura y la obra del homenajeado, que fueron acogidas con aplausos de los presentes. Seguidamente, el presidente, don José Luis García Falces, hizo entrega al señor Claveria de un emotivo pergamino, presidido por el escudo de los Amigos del País.

Don José Berrueto tomó la palabra a continuación para manifestar la adhesión al acto de la Real Sociedad Vascongada de Amigos del País, de San Sebastián, y la señorita Elena Guereciaga lo hizo en nombre de los Amigos de la vieja Navarra de Saint Palais.

Fueron muchas las personas que tuvieron palabras cariñosas para el señor Claveria, entre ellos don José Estornes Lasa, don Fabián Loidi, académico de la Lengua Vasca, y don Pedro Lozano Bartolozzi, además de otros varios amigos.

Se recibieron numerosos telegramas de España y del extranjero y a última hora se sumó al acto el diputado foral don Jesús Ezponda, que no había podido asistir a la comida por coincidir con el banquete oficial de la Diputación.

Reiteramos nuestra enhorabuena a Carlos Claveria, colaborador de la edición Navarra de LA GACETA DEL NORTE, y a su esposa, doña Gloria Vesperinas, por tan merecido homenaje.

(Foto Prince.)

FALLO DEL "I CONCURSO DE CUENTOS CIUDAD DE TUDELA"

A las diez de la noche del sábado tuvo lugar en el complejo deportivo de Educación y Descanso de Tudela la «gran cena» con motivo del fallo del Jurado al I Concurso de Cuentos Ciudad de Tudela, organizado por el Ayuntamiento y patrocinado por las Cajas de Ahorros de Navarra y Municipal de Pamplona. Cerca de un centenar de tudelanos se habían dado cita ante el acordecimiento. El alcalde, don Rafael Añón Baigorri, dio la bienvenida a todos agradeciendo su asistencia.

El éxito de este primer

fueron eliminados por no cumplir las condiciones estipuladas en las bases y uno que fue retirado, quedando por lo tanto ochenta y cuatro, de los cuales el Jurado, compuesto por don Ismael Sánchez Bella —vicerrector de la Universidad de Navarra—, don José Javier Uranga Santesteban —director «Diario de Navarra»—, y don Ladislao Gil Munilla —catedrático del Instituto de Haro—, hizo una depurada selección de los trabajos, dejando los quince que a su juicio eran los mejores para el fallo definitivo.

Los quince cuentos seleccionados fueron los siguientes:

Santa Quitéria», «Uxua», «La Teresa», «¡Pobre bruto!», «Nosotros no somos nosotros», «Al calor del infierno», «La pereza», «Asteroide III». El fallo se verificó por votaciones sucesivas en eliminatorias, quedando clasificado en primer lugar «La cuadrilla del Cristo», de la que es autor don José María Aguado Díaz, licenciado en Filosofía y Letras, profesor de Arte y Literatura en la Escuela de Capacitación Agrícola de Fontellas. Es natural de Las Arenas y lleva cuatro años residiendo en Tudela, casado y tiene una preciosa

pergamino. También se creó un accésit de 5.000 pesetas que correspondió al cuento titulado «La Teresa», cuya autora es Mirentxu Purro y Ferrer, vecina de Pamplona.

El autor del primer premio, emocionado, dio lectura a su obra que gustó muchísimo por su depurada línea literaria llena de un profundo contenido, recibiendo al final grandes aplausos.

La Tuna de la Facultad de Medicina de Pamplona animó la velada con varias interpretaciones que pusieron a prueba sus dotes artísticas, dentro del mundillo de la canción.

Efectivamente, se dejó sentir con gran dureza el frío reinante en las dos jornadas de fiesta que quedaron atrás. Bajaron en vertical los termómetros, siendo la mínima el día de San Francisco Javier de siete grados. Tiempo desapacible, pues, aunque engañosamente soleado. En definitiva, tiempo de gripes y catarros.

Dentro de lo que cabe, ambas jornadas se vieron bastante animadas. Las circunstancias climatológicas —el frío y el aire «pelado»— fueron, desde luego, un poderoso hándicap que se hizo notar, pero aun con todo hubo cierto ambiente en la calle a lo largo de los dos días festivos.

Tal como anunciamos, el domingo quedó abierta la exposición de trabajos corres-

Alsasua